

## CENTAURO

Para CENTAURO

### Bellos rincones de Hellin

Hellin es pródigo en bellos rincones!

La naturaleza y el arte, la belleza y la leyenda, el claustro y el jardín, el pasado y el presente, pusieron en distintos lugares una nota de prodigio y todas juntas han realizado el milagro de una sublime y completa gama de bellezas.

Ante nuestra vocación de soñador, surgen estos rincones de quietud, de bondad y de belleza, que embalsaman los espíritus con su ambiente de esperanza y con sus brisas de optimismo.

¡Sol manchego, cielo murciano! ¡Vuestro oro y vuestro azul prestan a esta tierra un bello encanto de calor y diáfandidad.

Y he aquí por qué los jardines se nos muestran siempre en una suave coloración, en una grata alocución de jardines de leyenda.

En todos ellos campea una característica que los define y determina. ¡Es como el espíritu que les da la vida... o las apariencias de la muerte!

#### El jardín de la frivolidad

En la Plaza, frente a la Iglesia, está el *jardín de la frivolidad* el de los pequeños arriates, el de las palmeras de vestíbulo, flores de trapo y macizos de juguete. Es el jardín de las misas domingueras, de las salidas de procesión, de los chiquillos al escondite, de los mozos del sorteo y de la invasión de nazarenos. El jardín de los concejales, el de los discursos de políticos intrigantes y el de piar de las golondrinas...

#### La Glorieta

El *Jardín de la Plaza Nueva* que es olvido, que es muerte y desolación; el de la fuente seca, el del agua que no canta, el de las flores mustias y plantas descuajadas, el de los árboles en una eternidad sin hojas, el del pajarillo triste por el nido roto, el de la desidia, el de los tristes silbidos en las noches ventosas del invierno frío...

#### El del Asilo

El *del Asilo*, es el jardín incipiente, el jardín promesa, el jardín del amor y de la paz, el de la verja de convento y escalinata de museo, el de las tristezas de la senectud, el del piar de los jilgueros en los álamos cercanos, el del olor a incienso, voces místicas, volteos de campanillos, viejos y cansados que miran a la tierra y brotes que florecen mirando al cielo...

#### El Jardín

Y como resumen de bellezas, de sentimientos y espiritualidades, se destaca el *Jardín* por antonomasia, el alegre, el frondoso, el de la lujuria de claveles, el de las albas notas de azucenas y garrardias de lirios, el de las alfombras de pétalos, el riente, el optimista, el del sol acariciador y de las sombras gratas, el de los arcos de luz y de enrama-

das, el de las fuentecillas rumorosas, el de las músicas alegres y vespéros de ensueño, el de los perfumes exquisitos y las risas locas de mujer...

¡Bellos rincones, prodigios de belleza; vosotros encerrais, entre flores, todos los sentimientos y todas las dulces melancolias de esta tierra de sol manchego y cielo murciano!...

JUAN DE DIOS AGUILAR

Hellin-Otoño de 1924.

### Sensiblerías de Pirringui

IVINO

#### EL LA JUERGA

Azul-rosa y malva, la luz de la tarde que muerde ilumina apenas el amplio bodegón. Un olor fuerte penetrante insoportable, a humedad, a vino agrio y a tabaco malo lo llena todo.

Varios grupos aislados en derredor de toscas mesas beben, comen, fuman y discuten, —vocean mejor dicho— ese descompasado griterío bajo y ronco asuntos descabellados, ridículos a veces, porque resuelven con fácil prontitud, con el calor alcohólico.

Lentamente la oscuridad se va haciendo maxor y cuando no se ve ya surge la vaporosa figura de un fantasma que surge en profundos sueños el corazón de aquellos hombres llenándolo de ingratiudes, de desatinos, de desgracias, que serán vaciadas inconscientemente en el hogar tranquilo y confiado.

II

#### ... EN LA COMIDA

Todos los días, ese hombre rubio zanahoria, cuya madurez me hace pensar en la edad mayor de aquel «Zanahoria de Renard» sube sobre sus espaldas corvos enormes de fruta y goteando miel dorada...

... Hoy le he visto plena la cara de sudor, cual si el fresco rocío del amanecer le hubiese caído, comer pan y picante como el que come salchichón, humedecido por dos vasos de vino. Y eso solo le ha bastado para continuar en la tarde toda su duro trabajo, gracias a la efímera energía recibida.

III

#### EN EL OLVIDO

El otro día, Marcos, aquél muchacho pálido que vino con nosotros a la huerta de la Hermita, iba triste y más pálido que nunca.

Yo no sé que debí ver en él cuando determiné seguirle. Cruzé el ancho paseo alfombrado por las hojas que ya en su ocaso lo llenaban todo.

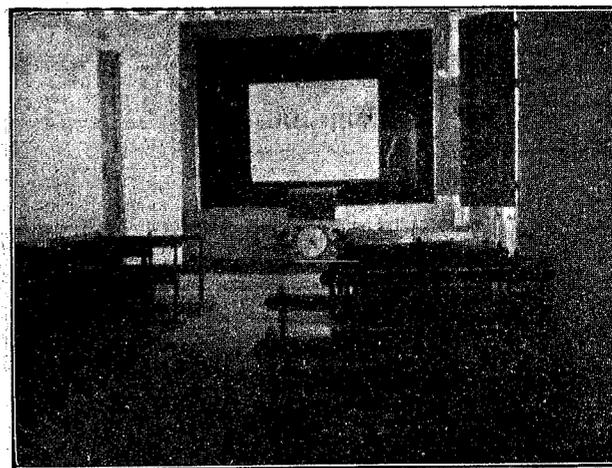
Marchaba delante, tan deprisa, tan ensimismado, que muchos se quedaban mirándole; de su aspectodiríase que fluía no se que misteriosa duda. De pronto, ya no le vi más; se perdió entre las últimas vagas claridades del anochecer y entre la muchedumbre transitante...

A la mañana siguiente la madre de Marcos me preguntó donde podría haber estado su hijo el día anterior para venir por vez primera (cual hubiera deseado «Burdelaire») completamente ebrio.

Marcos me aclaró después el misterio de aquel desatino, y entonces vino a mi memoria la copla que casi perdió la hermosura de su fondo a causa de la popularidad alcanzada.

Salí a la calle desconcertado...

MANUEL MORA



Salón de Actos del Instituto López Belenguer.

Habíamos oído hablar con elogio de este Instituto como un modelo de centros docentes y en nuestro reciente viaje a Hellin vimos logrado nuestro deseo de visitar lo que más alto había de la cultura de aquella villa.

Nos recibe el Director del Instituto que amable y atento nos enseñó lo mucho notable que hay en el centro de enseñanza.

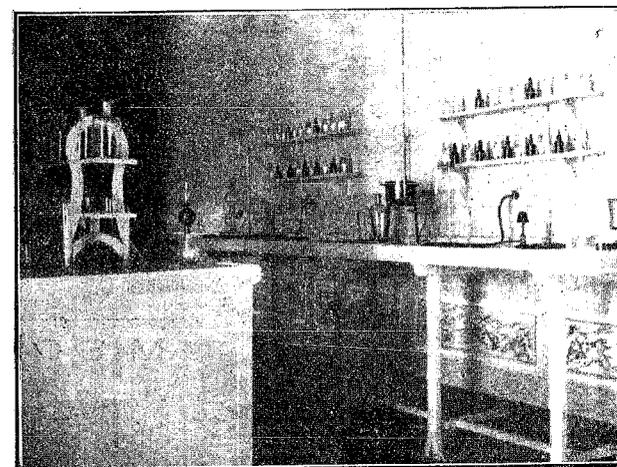
El Instituto ocupa un hermoso y amplio edificio, la pintura, decorado y mobiliario son presididos por la sencillez, la elegancia y la higiene más meticulosas. Sus grandes patios y jardín dan luz y ventilación bien cumplidas a clases, dormitorios, etc.

En las clases bien montadas, no hay ese alarde de mapas y cuadros, que más contribuyen a distraer al alumno que a otra cosa, el material de enseñanza es abundante y moderno pero sólo se manifiesta en el momento preciso a los ojos del escolar.

Sus gabinetes de física y química los museos y colecciones aventajan a la mayoría de los que hemos visto en los demás centros.

La biblioteca numerosa y bien seleccionada quizá sea la mejor fuera de las oficiales de la región.

Pero lo mejor de este Instituto es su plan de enseñanzas en el que tan armónica y acertadamen-



Laboratorio del Instituto López Belenguer.

te se simultanean el desarrollo y perfeccionamiento físico, intelectual, moral y social en la educación del alumno.

En íntimo y continuo trato el profesor con el estudiante, confiado al centro López Belenguer, el alumno aprende algo de artes u oficios, buena prueba de ello son sus talleres tipográficos.

Si añadimos que en el citado centro reciben enseñanza gratuita numerosos niños pobres, se comprenderá la importante labor de cultura que viene realizando el Instituto López Belenguer y que salieramos satisfechos y orgullosos de visitar lo que muy bien podríamos llamar una escuela de hombres.



HELLIN  
El Instituto  
de López  
Belenguer

